

Nuestro cinema

Título:

Nuevas películas en España

Autor/es:

Castellón Díaz; Hurtado de Mendoza

Citar como:

Castellón Díaz; Hurtado de Mendoza (1933). Nuevas películas en España. Nuestro cinema. (13):229-230.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42882>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



escogido cuidadosamente las vistas: las más denigrantes para el pueblo cubano con el fin de presentarlo, ante los ojos de los espectadores del mundo, como bandidos en acción; como una lupanea desenfundada que se libra al robo y al crimen.

Como algunas agencias de «información» tratan sistemáticamente de presentar a los cubanos lo más salvajemente posible para «justificar» una acción represiva de parte de la «civilización», la firma Fox corta, rebusa y pega, como ella ha sabido hacerlo con algunas películas «tomadas en Cuba», sus actualidades documentarias (?!) a fin de popularizar a los cubanos en revuelta: *made in U. S. A.*

El documento de la misma semana, de Pathé-Journal, revela claramente la intención falaciosa de la Fox. En efecto, en él se pueden ver obreros negros y blancos, en la misma proporción, mezclados a otros elementos del movimiento popular, vestidos a la moda de un país tropical.

Y aun, para hacer notar el interés imperialista de la Fox, las Actualidades de Pathé-Journal no han olvidado de presentar las «fotos» de los navíos de guerra del imperialismo yanqui en aguas cubanas. Éste, que había sostenido a Machado durante *¡ochos años!*, sin inquietarse de sus crímenes, envía su flota para proteger al asesino y a sus cómplices, y muy caros aliados, de la justicia popular e intervenir contra la población hambrienta.

Es cierto que, más que una hipotética inquietud de la verdad, sean los antagonismos imperialistas los que empujen a la firma Pathé, al servicio del imperialismo francés, a producir tal documento.

Sin embargo, hay que hacerle justicia, en esta ocasión, respecto a Cuba.

La U. L. A. E. invita fraternalmente a todos los espectadores a manifestarse contra semejantes «trucajes» cinematográficos.

París, septiembre de 1933.

U L A E .

NUEVAS PELÍCULAS EN ESPAÑA

PROHIBIDO film yanqui de W. S. Van Dyke

«Oriente y Occidente no podrán unirse jamás.» He aquí una frase bonita y perfecta: no se confundirán nunca porque sencillamente, no pueden comprenderse; y sobre todo, porque el hombre blanco no debe descender a mezclar su sangre con la de otras razas. — Eso sí: en el Oriente se incluye fatalmente a todos los hombres que tengan la desgracia de no poseer una piel sonrosada: por lo menos, así lo creen las empresas cinematográficas, tan escasas en conocimientos etnográficos como repletas de prejuicios moralísticos. — Si: el amarillo se unirá si lo desea con el negro o con el piel-roja; el blanco se casará exclusivamente con mujeres blancas. Porque no cabe duda de que si éste posee todas las virtudes, los otros son siempre feos, inmorales y no piensan más que en bailar, dormir, beber, cantar y comer. No; es cierto: «Oriente y Occidente no podrán unirse jamás.»

Sin embargo un día un director casi desconocido, Van Dyke, nos habló a través de un film — *Sombras Blancas* — de las bellezas de la vida salvaje y nos contó la historia de un blanco que vivía feliz con una indígena, hasta que otros blancos llegaban para turbar su felicidad y la de todos los habitantes de la isla.

¡Terrible error! Era necesario hacer inofensivo ese film. Las ventajas de la civilización son indudables: merced a ella poseemos aparatos de radio, automóviles, rascacielos, cabarets, gramófonos, fábricas de mil cosas imprescindibles... No: el hombre civilizado debe en todo momento preferir su civilización, a bailar el *hula-hula* con una mestiza que al fin y al cabo como mestiza, no pasa de ser una zorra. Por esto De Mille — siempre tan buena persona — nos sirvió el pasado año su *Profugo*; y también por esto, Van Dyke se ha visto obligado a darnos este *Prohibido* desconcertante. Desconcertante porque su moraleja es diametralmente opuesta a la de su obra maestra. Aquí no son los blancos los que con sus afanes imperialistas van a estropearlo todo; aquí, por el contrario, son los otros los que por su inmoralidad no se asustan lo más mínimo de provocar la ruina física y moral de un honrado ciudadano yanqui: será

necesario que en el desenlace de la trama, la salve una muchacha americana, tonta, pero muy rubia y perfectamente blanqueada.

El film es naturalmente falso; y por si fuera poco, mal hecho y aburrido. Pero ahora esto no nos interesa: en cambio sí queremos subrayar su absoluta falsedad y por consiguiente la necesidad de que lo rechacemos del modo más enérgico posible.

Madrid.

CASTELLÓN DIAZ

DAMAS DEL PRESIDIO

film yanqui de
Marion Dering

Es decir: *Damas del Presidio* es un film al servicio del capitalismo, como todos los que hoy se producen, haciendo una excepción del cinema soviético. Su objeto es producir una ilusión sobre una de las tantas lacras de la sociedad capitalista: la justicia de clase. Ya NUESTRO CINEMA ha demostrado cómo sirven las empresas cinematográficas los intereses de la sociedad capitalista. La aseveración de NUESTRO CINEMA, tiene plena confirmación, entre otras muchas, en cintas como *Damas del Presidio*.

La justicia de la sociedad capitalista es — ¡siempre! — una justicia condicionada a los intereses de una clase, aunque la Paramount y otras empresas cinematográficas, crean lo contrario. En *Damas del Presidio* aparece un Fiscal vendido a un grupo de chamagistas, el cual lanza una condena injusta sobre un matrimonio inocente. La Paramount se cuida muy bien de no sacar ninguna consecuencia genérica de ese hecho y, por el contrario, intenta demostrar la bondad de la justicia de clase. Se concede la revisión del proceso y el inocente matrimonio — el marido estaba ya en capilla — queda en libertad. Sin embargo, al Fiscal y a sus cómplices sólo se les condena a diez años de presidio. Después de esto, ¿a qué atribuir la condena y muerte del 22 de agosto de 1927 de Sacco y Vanzetti? ¿A qué atribuir la condena de muerte contra los siete negros de Scottoburgo por una supuesta violación de dos prostitutas americanas? ¿A qué atribuir la succión de las riquezas de las repúblicas sudamericanas por el imperialismo de Wall Street? ¿A qué atribuir la invasión yanqui en Nicaragua, Méjico, Cuba, Panamá...?

La Paramount ha aprovechado el motivo de *Damas del Presidio* para ofrecer una penitenciaría femenina realmente encantadora. Allí no hay rigidez reglamentaria. Las guardianas son amables. No hay calabozos de castigo. La comida es inmejorable. Las reclusas tienen gramófonos, orquestina, juegos, confort y... hasta la oportunidad para fugarse con sólo ir metiendo llaves en diferentes cerraduras. No se explica uno cómo miles de mujeres de proletarios sin trabajo, prefieren estar hundidas en la miseria y no arrojan, por lo menos, unas piedras contra el primer agente de la autoridad para gozarse de las delicias de ser reclusas... de una penitenciaría como la que ofrece la Paramount en *Damas del Presidio*.

Sin embargo, la realidad nos enseña todos los días que los presidios y cárceles capitalistas son, en el mejor de los casos, lugares de explotación y embrutecimiento. Las mujeres proletarias lo saben y por ello prefieren permanecer en sus hogares miserables, sórdidos, rebosantes de dolor y lágrimas...

¿Si las empresas cinematográficas creen que con films como *Damas del Presidio* interpretan sinceramente la realidad de la vida de la sociedad capitalista, por qué no aplican esa misma sinceridad a interpretar unas obras de John Dos Pasos, Teodoro Dreiser, Elías Erenburg, Gorki, etc.? ¡Eso no podrá suceder — como ha escrito César M. Arconada — hasta que no vivamos en una sociedad socialista como la que se edifica en la U. R. S. S.!

Las Palmas.

A. HURTADO DE MENDOZA

NUEVOS FILMS EN PARÍS

DOSTOIEWSKY

film soviético
de Fedorov

En una sala especializada de París, se proyectan actualmente dos films soviéticos: *La tierra tiene sed* y *Dostoiewsky*. Del primero ya tienen noticias nuestros lectores por haber hecho una crítica del mismo en estas páginas. Del segundo no saben otra cosa sino que ha sido prohibido por la censura española, de cuyo hecho, protestamos también en su momento. Ahora vamos a hablarles concretamente de esta película perteneciente a la producción soviética de hace un par de años.

Nos encontramos en 1880. Dostoiewsky, curvado por los años, recibe toda clase de elogios de la alta burguesía rusa. Ante la estatua de Puchkin, en una reunión del «gran mundo», el gran escritor resume su misticismo con una palabra: *humillate*. Toda su vida dolorosa, parece quedar resumida en esta frase. Sin embargo, sus rebeldías juveniles vienen a él constantemente procurándole turbaciones. En una crisis de epilepsia, una gran parte de su vida se desliza ante él.

Entonces volvemos a 1849. Dostoiewsky, hijo de nobles, sufre las contradicciones